



El Rey insta a su heredera a guiarse «permanentemente por la Constitución»

Felipe VI impone a la Princesa de Asturias el Toisón de Oro, en su primer acto oficial como sucesora de la Corona

:: M. E. ALONSO

MADRID. Felipe VI cumplió ayer cincuenta años y lo celebró con una ceremonia solemne en el Palacio Real en el que impuso a su hija mayor, la Princesa de Asturias, el Collar de la Insigne Orden del Toisón de Oro que perteneció a don Juan de Borbón. «He escogido compartir contigo este día especial para poner de relieve, con la mayor solemnidad y simbolismo, nuestro compromiso personal e institucional con España», remarcó el Monarca.

En plena tormenta política en Cataluña, el Rey invocó la Carta Magna de 1978 y quiso transmitir seguridad en el futuro del país ante los retos que afronta y los que vendrán, simbolizados en la figura de Leonor, que con este acto inició su actividad oficial como heredera. «Hoy te pueden parecer muchas exigencias y responsabilidades, todas importantes y difíciles», explicó don Felipe a su primogénita, «pero debes saber que tendrás el apoyo de muchas personas que quieren lo mejor para España, para la Corona y para ti».

El Rey quiere que la Princesa de Asturias vaya conociendo «poco a poco, las tradiciones y deberes» de la Corona y comprendiendo las responsabilidades que entraña su condición de futura Reina. Una carrera de fondo para la que él se preparó desde la cuna y en la que le acompañaron permanentemente don Juan Carlos y doña Sofía, presentes ayer en el Salón de Columnas donde tuvo lugar la ceremonia y donde hace casi cuatro años, el Rey emérito cedió el testigo a su hijo. «Todas tus acciones deberán guiarse por el mayor sentido de la dignidad y la ejemplaridad, por la honestidad y la integridad», le advirtió don Felipe directamente a su hija mayor, que escuchó atenta cada palabra de su padre y que no olvidó acompañar con protocolarias reverencias los dos besos que dedicó a los Reyes y a sus abuelos paternos.

En su discurso, Felipe VI entremezcló las enseñanzas como padre y las recomendaciones como jefe del Estado. Y marcó a doña Leonor la hoja de ruta a seguir cuando acceda al trono, en el que tendrá que guiarse «permanentemente por la Constitución, cumpliéndola y observándola» y en la que deberá hacer suyas «todas las preocupaciones y las alegrías» de los ciudadanos. El Monarca tuvo también palabras para el rey Juan Carlos, «impulsor y promotor imprescindible de la Transición» y para su abuelo, el conde de Barce-

LAS CLAVES

Continuidad

Felipe VI quiso transmitir seguridad en el futuro del país, simbolizada en la figura de doña Leonor

Solemnidad

Sus abuelos, los Reyes eméritos, y tres poseedores de la orden asistieron al acto

lona, del que resaltó su lucha «in cansable» y al que puso como ejemplo de amor a la patria.

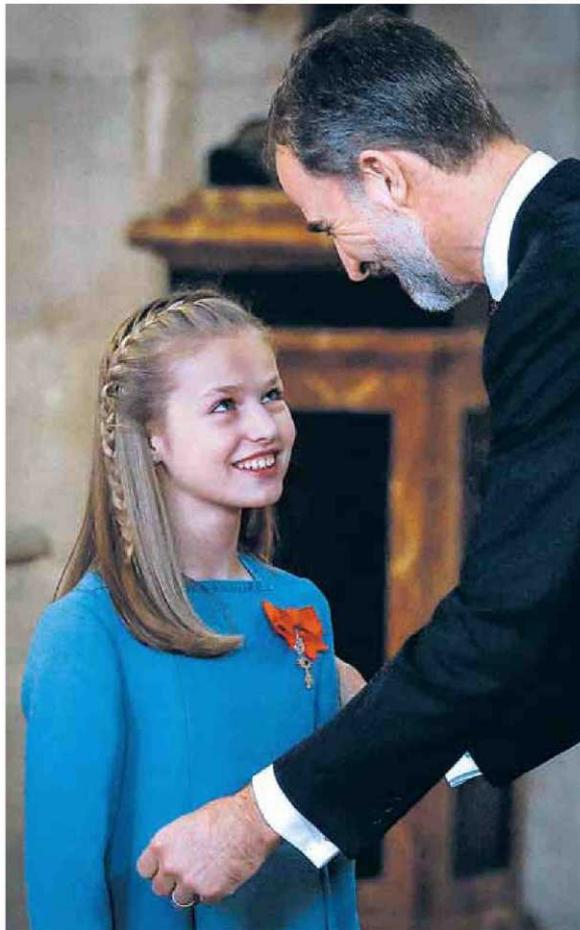
Además de su hermana, pendiente de contener su espontaneidad

en los momentos más solemnes, y de los Reyes eméritos, arrojaron a Leonor en su puesta de largo la infanta Elena, la infanta Margarita con su esposo y sus abuelos mater-

nos. Estuvieron también acompañándola los más altos poderes del Estado y tres poseedores del Toisón: Javier Solana, Víctor García de la Concha y Enrique Iglesias. Entre los invitados causó baja el presidente del Constitucional, Juan José González Rivas, debido a la reunión para estudiar las alegaciones de Puigdemont.

Niños de su generación

Junto a ellos estuvieron los representantes de las Reales Maestranzas y Reales Academias, y una veintena de niños de la generación de Leonor, ganadores del concurso escolar 'Qué es un Rey para ti' representando a todas las comunidades autónomas y a los alumnos de educación especial. Con ellos se hizo una foto de grupo al finalizar el acto en la que la rodeaban estratégicamente los representantes de Asturias, Cataluña y Navarra.



Tres momentos de la ceremonia. junto a su padre tras recibir la distinción; gesto de cariño de los reyes eméritos; y confidencia a su madre, doña Letizia.

:: FOTOS: EFE

La cuarta mujer en ingresar en la prestigiosa orden

Beatriz de Holanda, Margarita de Dinamarca e Isabel de Inglaterra fueron galardonadas por Juan Carlos I a partir de 1985

:: M. E. A.

MADRID. Durante cinco siglos, las mujeres estuvieron vetadas en la prestigiosa orden del Toisón de Oro. Ayer, en pleno siglo XXI, la Princesa de Asturias recibió la distinción de manos de su padre, el gran maestro de la orden de caballería más an-

tigua del mundo junto con la Jarretera inglesa. La primogénita de Felipe VI se convirtió así ayer en la cuarta mujer que ingresa en este selecto 'club', tras Beatriz de Holanda, Margarita de Dinamarca e Isabel de Inglaterra.

Fue su abuelo Juan Carlos I, quien rompió con la tradición del monopolio masculino del Toisón. En 1985, el Monarca entregó la condecoración a la reina Beatriz de Holanda, durante la visita que realizó a España como «muestra de la tradicional amistad entre los Países Bajos y Es-

paña». Poco después, siguió los mismos pasos con la reina Margarita II de Dinamarca, a la que le unen lazos sanguíneos y quien dos años antes, en octubre de 1983, había viajado también a Madrid.

La tercera mujer en recibir la orden, en grado de Caballero, fue Isabel II en 1988, durante el viaje de Estado que realizó a España. La soberana británica lució el vellocino de oro el pasado mes de julio durante la visita oficial que don Felipe y doña Letizia hicieron al Reino Unido.

La orden del Toisón de Oro fue creada en 1430 por Felipe el Bueno, duque de Borgoña, con motivo de su matrimonio con Isabel de Portugal y pasó a los Borbones a través de su nieto Carlos I de España. La distinción consta de un collar de oro con las armas del ducado de Borgoña, del cual cuelga el mítico vellocino de oro. La particularidad de la condecoración, que han recibido cerca de 1.200 personalidades, es que los collares deben ser devueltos a la Orden tras el fallecimiento del titular.